



TRABAJO Más de cien bomberos y voluntarios (en la fotografía, un joven de Sangüesa) intentaron sin éxito cortar el paso del fuego a Navarra.

Las llamas dejan atrás 600 hectáreas de bosque abrasadas y se adentran en Petilla

La causa del fuego es la tormenta que cayó a medianoche en la zona

RAÚLECHUNDI Petilla de Aragón. A últimas horas de la tarde de ayer, continuaba propagándose el incendio que afecta ya a más de 600 hectáreas de pino silvestre y encinas en la provincia de Zaragoza y, principalmente, en la localidad navarra de Petilla de Aragón, donde se concentran buena parte de los bomberos, pues el principal frente se encuentra en esta zona.

Los continuos cambios de viento hacen resurgir las llamas, y, aunque no hay peligro para ninguna población, lo cierto es que la extinción se complica. De hecho, ayer tarde se pidió la colaboración del Ejército.

El origen del incendio, que tiene múltiples focos (se han contabilizado hasta trece), es, casi con total seguridad, la tormenta que en la medianoche cayó en la zona. Un primer fuego, que afectó al territorio navarro, ya había sido sofocado por la mañana. De esta forma, quedó extinguido el único que existía en el territorio foral.

Las llamas, sin embargo, no cesan de avanzar. Debido a un cambio de viento, uno de los incendios que afectaba a la provincia de Zaragoza, y contra el que combatían bomberos del Gobierno de

Aragón y de Navarra, alcanzó el territorio comunal de Petilla y prendió en una amplia superficie de pino silvestre, en la ladera que desciende hasta la localidad navarra.

"Estás varias horas luchando contra el fuego y, cuando crees que lo vas a sofocar, resulta que cambia el aire y se reproduce como por encanto", decía, abatido, un bombero. Muchos de ellos dejaban en una de las cunetas de la carretera, exhaustos y sudorosos, con los rostros enrojecidos, esperando la llegada de unos bocadillos.

La última hora es que las llamas descienden por la ladera hacia Petilla de Aragón (Navarra), aunque a gran distancia todavía de esta localidad. "Muy mal se nos tienen que dar las cosas para que se vean afectados y tengamos que tomar alguna medida, como la evacuación. Eso es casi imposible", decía un técnico. Los bomberos y personal voluntario de la zona se volcaban en su trabajo y plantaban batalla al fuego desde las múltiples pistas. En algunos casos con mangueras, en otros con palas.

Sin embargo, los trabajos son complicados pues la zona es agreste y de difícil acceso. Además, resulta

Situación del fuego

El incendio se inició en la provincia de Zaragoza. Participan en su extinción 3 helicópteros, 2 hidroaviones, 2 aviones y más de 100 bomberos. El fuego ha arrasado más de 600 hectáreas.



casí temerario adentrarse por las sendas dada la facilidad con la que las llamas pueden atrapar a los funcionarios de servicio de extinción.

"Estamos tratando de que las llamas no se prolonguen por un área de pino de repoblación de doce años", explicaba un técnico del Gobierno de Navarra desplazado a la zona.

Desde que se tuvo conocimiento del fuego, desde el centro coordinador de SOS Navarra (088) se movilizó a los bomberos de los parques de Navacué, Sangüesa,

Tafalla y Tudela, además de los forestales de Pamplona.

El jefe de sala del 088 no sabía calcular ayer tarde el número exacto de hombres, entre bomberos y policías forales, que están destacados en la zona. "Probablemente, más de cien, además de múltiples vehículos", afirmó.

También prestaron su apoyo tres helicópteros, dos aviones y dos hidroaviones del Ico, que llegaron desde su base en Madrid tras las proporciones que adquirió el fuego.

PETILLA

Entre los vecinos de la lida navarra de Petilla Aragón se respira ambiente de tranquilidad pese a la cercanía del incendio, que, hasta el momento, ha arrasado más de 600 hectáreas de bosque. Pese a amanecer ayer entre densa cortina de humo, el viento impulsado por viento sur y, durante la noche, sus habitantes observaron cómo helicópteros, aviones e hidroaviones sobrevolaban la zona y aterrizaraban en un despoblado cercano para recoger agua.

Los vecinos de Petilla afirman ayer tarde que el incendio se extinguió por el momento visto como el fuego ha avanzado a gran parte de tierras comunales, e que actualmente hay autóctonos y hayas. C. que no tardará en llegar tierras de la Diputación Foral de Navarra, que repobladas con pinos especie laripis. No obstante, no corre peligro ninguna de las aldeas y caseríos que no se encuentran cerca del radio de acción del incendio. Parte importante de la extinción ha consistido en el trazado de una franja defensiva vertical por la que los bomberos, pues ya existe una franja defensiva que separa las llamas del bosque de la localidad de Petilla.

No vamos a poder salir!"

Los bomberos y voluntarios, a punto de quedar atrapados por los incendios

JULIO ECHEANDI Petilla de Aragón. El fuego que quemado es la muerte. Ante estaba a media mañana en una zona que hace de frontera entre Zaragoza y el enclave de Petilla de Aragón. El paisaje es negro. No hay más que el esqueleto rocoso de los árboles calcinados. Por el viento se arrastran oleadas de cenizas y resacas de humo. Todo ello configura un paisaje apocalíptico.

En el alto, quien se asoma al valle, ve una gran columna de humo que se eleva en el cielo cuando se levanta el viento.

"Cinco minutos más y me tiro monte abajo. La verdad es que la situación ha estado muy complicada"

El jefe de bomberos, Juan Manuel Pereda y Olano, funcionario del Servicio de Bomberos, se trepa con dificultad por el terreno por la ceniza. "Vamos al frente que se está cayendo en dirección a Petilla. ¡Es fuerte, tenemos dos sitios!". El jefe de aquí se relata lo que le pasa a estas tres personas, un bombero y varios voluntarios que llegaron ayer. Ninguno de ellos tiene una felicitación. Es sólo un aplauso en el que se describe el momento que se corre en la extinción del fuego.

Los que salvar esta zona"

El momento que se vive es el momento de la evacuación del vehículo del Servicio de Bomberos que entra en una zona de seguridad. Los camiones de Bomberos se encargan de apagar los incendios y nuestra tarea es preventiva, cuando se desata un incendio los servicios de guías y de rescate nos encargamos de las pistas. En este momento la importancia de las zonas forestales que se quemaron da lugar un orden de evacuación.

Los bomberos de la Policía que han llegado primero al lugar afirman que el fuego se está controlando. "Todo esta zona que tenemos que salvar", uno de los miembros del Servicio de Bomberos, señalando una zona forestal de pino y abeto. "Es doloroso ver andar todas las cosas por las que has estado casi a diario", se lamenta.

Uno de los técnicos comienza a hablar: "¡Ojo que tenemos que irnos! ¡Me da miedo que me atrapen en esta pista por el viento que se levanta y no podemos salir!".

Al fin se llega hasta el fondo del valle. Las llamas han saltado la ladera y prosiguen su descenso. Los bomberos y tres voluntarios de Petilla atacan el fuego con una gran cantidad de agua y varias palas. Los medios

son insuficientes.

Son las 14.45 horas y la situación empeora. El fuego está haciendo las cosas malas de los funcionarios y, para colmo de males, uno de los dos camiones que acudían al lugar ha reventado una de sus ruedas. Está en medio del camino cerrando la única salida: "¡Tenemos que irnos de aquí! ¡Tenemos que irnos de aquí!".

Aguantar hasta el último minuto ha sido una fatalidad para los diez personas que están allí. Los técnicos comienzan a asustarse. Un policía forestal dice: "Como nos cierra el fuego, tiro la moto y echo a correr por la ladera abajo". Otros reconocen que más tarde que tenían el mismo pensamiento en esos instantes.

"¡Hay que salir! ¡Avisa a los del camión y vámonos. Nos está cerrando el fuego. ¡Mira como baja ahí delante! ¡Aquí se puede armar una buena!".

"¡Dad prisa, dad prisa", casi gritan por el radio, "que aquí hay mucho peligro. El fuego lo tenemos a cien metros encima de nosotros. ¡No vamos a poder salir, no vamos a poder salir!". La situación es ya claramente angustiosa.

Efectivamente, el segundo camión de los bomberos, con una rueda reventada, está cerrando el camino. No se puede echar a un lado. La senda es angosta y no hay sitio para maniobrar. La radio repite insistientemente: "¡Salgan urgentemente de la zona! ¡Salgan urgentemente de la zona!".

El conductor del camión trata de echarlo a un lado. El vehículo va a quedar abandonado a su suerte. El humo es denso y comienza a sentirse el olor del fuego.

"¿Cómo están las cosas por ahí?", preguntan por la radio. "Tenemos el fuego encima. ¡Lo tenemos encima! No vamos a poder salvar el vehículo que ha pinchado". "No les puedo decir lo que tienen que hacer si ven la cosa muy mal. Si



FUEGO Las llamas prosiguen su avance pese al trabajo del Servicio de Extinción.



HUMO Un bombero se adentra con su manguera hacia el fuego.

hacen que dejarlo, déjelo. Actúan como creamos conveniente".

El conductor del camión está muy inquieto. Tiene el rostro rojo. De pura impotencia. "¡Poned bombas de extinción alrededor del vehículo y si se salva, que se salve!".

Finalmente, todos los hombres que estaban en la zona abandonan el lugar en el todo terreno del Servicio de Montes y en el otro camión del URB.

A las 15.15 horas todos están a salvo. El camión se libera la tensión. "No os he querido decir nada, pero cinco minutos más y me tiro monte abajo, lo hemos tenido muy complicado", valora uno de los técnicos.

"Esta pista no tiene salida. Es un cepo. Yo estaba muy nervioso. De verdad. En un momento de años de trabajo, después de tantos incendios, es la primera vez que paso un trago tan malo", dice otro. "El problema no es el fuego. Es el humo. La mayor parte de los que mueren, mueren asfixiados".

De regreso al punto de reunión, un todo terreno, es el que está instalado el centro de coordinación con los mandos de Navarra y Aragón se acerca: "¡Nosotros somos los que lo habéis pasado tan mal! ¡Me alegro de que estéis bien!".

PETICION DE OFERTAS

RENFE convoca PETICION DE OFERTAS para la adjudicación de los servicios de CAFETERIA en la nueva Estación Internacional de Tudela de Navarra. El plazo de presentación de ofertas finaliza el día 4 de agosto de 1.994 a las 12 horas. La documentación y Pliego de Condiciones Generales relativos al citado ofrecimiento estarán a disposición de los interesados en las oficinas de la Gerencia de Terminal de Pamplona, sita en la Plaza de la Estación, sin. de 9 a 14 h. y de 16 a 19h. los días laborables (excepto sábados).

El importe de los arucios de esta petición de ofertas en los medios de comunicación será de cuenta y cargo del adjudicatario.

Pamplona, 4 de julio de 1.994

RENFE

Gobierno de Navarra

CONCURSO PÚBLICO PARA ADQUIRIR UNA FURGONETA DE 9 PLAZAS PARA EL INSTITUTO DE FP AGROFORESTAL DE PAMPLONA

El Departamento de Educación y Cultura convoca un concurso público para adquirir una furgoneta de 9 plazas con destino al Instituto de FP Agroforestal de Pamplona.

El presupuesto asciende a 3.500.000 pesetas.

Las proposiciones podrán presentarse hasta las 12 horas del día 2 de agosto en el Registro General del Gobierno de Navarra (Avda. Carlos III, 2. Pamplona) o en el Registro de la Dirección General de Educación (c/ Arcadio M^a Larrañaga, 1. Pamplona).

Los pliegos de cláusulas administrativas y de prescripciones técnicas se encuentran a disposición de los interesados en el Negociado de Equipamiento del Servicio de Planificación e Inversiones (c/ Arcadio M^a Larrañaga, 1. Tho: 10 05 30 Pamplona).

Se facilitará más información en dicho Negociado en horario de 9 a 14 horas.



EN EL BAR Entre la angustia y la preocupación, los vecinos del pueblo comentan las últimas noticias.



ANGUSTIA Antonio Sánchez, vecino de la localidad.



TODOS El pueblo entero ha colaborado en la extinción.



ALCALDE Venancio Murillo, mira la fecha con tristeza.

Navarra y Aragón, unidas contra el fuego

El despliegue de efectivos ha sido importante

DIARIO DE NOTICIAS Feroz fue la virulencia con la que el fuego continuó ayer expandiéndose concentrando un importante dispositivo de extinción con medios humanos y materiales procedentes de las comunidades de Navarra y Aragón. En las labores participaron efectivos del Ejército, quince cuadrillas de COMENA y voluntarios de los municipios próximos al fuego. Además, intervinieron la Brigada de Intervención Inmediata, bomberos de distintos municipios navarros y aragoneses, dos aviones Focar, dos avionetas que ICONA tiene destacadas en Tafalla, tres helicópteros, tres hidroaviones, y un avión *Hércules* con capacidad

para transportar 13.000 litros de agua, además de diversos vehículos terrestres.

Fuerzas de SOS Navarra precisaron que Navarra participa en la extinción con una dotación de cien bomberos procedentes de los siete parques de la Comunidad Foral, un helicóptero, las dos avionetas ciudadanas de ICONA y decenas de voluntarios de las localidades próximas al incendio. El dispositivo estuvo coordinado por el oficial del Conocimiento Francisco Echeverría, el subdirector del servicio de Montes del Gobierno de Navarra, Emiliano Fernández, y el consejero de Educación, Javier Marcoteaga, quien ejerce las funciones de portavoz del Ejecutivo foral durante este periodo estival.

Pese a los medios desplegados, el consejero de Agricultura del Gobierno de Aragón, Simón Casas, señaló que "hay dificultades para controlar el fuego" y agregó que "el incendio reborda la capacidad de actuación humana".



CANSANCIO Tras el esfuerzo, los bomberos hicieron un pequeño descanso.

Coches particulares de los habitantes de la población y procedentes de localidades cercanas como Utriel o Navardún también contribuyeron a la rapidez de la evacuación de la totalidad de los vecinos.

Colaboración

Varios habitantes de Petilla, reunidos ayer por la mañana en el bar del pueblo, elogiaban la solidaridad de las localidades cercanas "en cuanto se enteraron de lo que sucedía acudieron a ayudar", a la vez que destacaban la labor de los bomberos, tanto los de la Comunidad Foral como los de Aragón. Sólo un punto crispaba los ánimos: el cansancio de los vecinos la localidad, fingidos tras horas en vela observando el monte: "La población ante una situación de emergencia como esta, no está nada preparada", comentaba uno de los vecinos. Comentaba que reformularon otros clientes del bar, añadiendo que, "con mejor preparación, a lo mejor se hubiera podido evitar. Hay cortafuegos, pero no se ha hecho un buen mantenimiento". Según comentaron, el sentimiento general de la población era que "no

SIN PINAR

El incendio que ha arrasado 1.100 hectáreas en la localidad de Petilla de Aragón, ha acabado, según explicaba el secretario del Ayuntamiento de Petilla, José Antonio Iriarte, con el oxeo con el que contaba la población. "Se ha quemado pino y haya. Concretamente, al sur hay zona de haya de generación espontánea, las últimas del sur de Navarra. Los pinos que se han quemado, que cubren el 90% de la superficie, habrá que repoblarlos. Según ha comentado el director de Montes, esperan realizar la repoblación en un par de años. Con una visión optimista, quizá sea un plazo corto.

El incendio, a pesar de la virulencia no trasladó cenizas al pueblo, según comentaron sus habitantes, además de pinos y hayas, también ha arrasado algunas huertas. Este es el caso de la familia Zarranz, que comentaba cómo "sólo hemos

podido salvar los ajos, y porque los habíamos cogido antes". Los focos del incendio, que se inició el día 16, cuando una chispa eléctrica presidió en un pinar de la zona sur, también han afectado a los animales de la zona como el jabalí, la liebre y el corzo. Según continuaba diciendo el secretario del Ayuntamiento de Petilla, visiblemente cansado, "en Petilla, desde luego éramos pobres en caza, pero a partir de ahora...".

Como el resto del pueblo, los representantes del consistorio desahalan ayer que un cambio de dirección del viento no provocara, como el día anterior el desalojo de la población. "Ayer-anoche para el lector a las 9.30 de la noche estaba todo preparado para que no pasara los pinos, el fuego sólo hubiera dañado 200 ó 300 hectáreas, pero un viento huracanado provocó el desalojo de la localidad".

estaba continua. Aquí no hay dotación, cuando empezó el fuego los vecinos del pueblo tuvimos que salir al monte con bojes y jugándonos la vida a las 3 de la mañana".

Según apuntó otro cliente del bar, "antes había un lavadero en el pueblo, conducido por un sub-celador. Se jubiló el subcelador y con él, el vehículo".

Preocupación

Estos vecinos, que fueron de los primeros en acudir a extinguir el fuego que se produjo en la población simultáneamente al que se produjo en Ucasandín, explicaban así los hechos: "Cayó un rayo en Petilla en cuanto nos dimos cuenta, la catorce o quince personas que estábamos en el pueblo en ese momento fuimos a sofocarlo con los pocos medios que teníamos a nuestro alcance, con linternas, sin más orientación que una farola y en tres horas conseguimos sofocarlo. Éramos, sobre todo, los vecinos del pueblo los que acudimos primero ahí. Luego también vinieron los bomberos".

En este punto de la conversación, y mientras uno de los vecinos

resulta la labor de un guardia civil durante la noche del incendio, manifiestan la preocupación de que el viento pueda volver a provocar el desalojo del pueblo. Mirando por la ventana, divisan el monte, dicen "el incendio se ha pasado a la zona de la izquierda, a Baraschitas y Latsagui, si llega a esta parte del monte, si el fuego se extiende de este a oeste, se tendría que volver a desalojar el pueblo".

Espectantes ante el peligro de volver a vivir la experiencia del día anterior, ayer, en este pequeño pueblo, sólo estaban alegres los niños, que, ajenos en ese momento a la preocupación de los mayores, correteaban por las calles. Aún así, según comentaba el alcalde, Venancio Murillo, fueron precisamente los más pequeños del pueblo, junto con los más ancianos (alguno de los cuales se resaca a abandonar su casa), los que más se alarmaron la noche anterior, cuando, al bochorno y al calor que sufrieron a lo largo de la tarde, se sumó el fastidio de abandonar la cama y el miedo: "Abucía esos niños a quemar?", decía uno de los niños.



GENERACIONES Generoso Aguas, de Petilla de Aragón, con su nieto.



PREOCUPACIÓN Tres vecinos esperando en la cafetería las últimas noticias.



TESÓN Dos bomberos y un voluntario luchaban con un viento huracanado para controlar el fuego.



PELIGRO Un bombero, un celador y un voluntario controlan el fuego.

Petilla

fue desalojada durante
12 horas

Tras la angustia, la población,
alojada en pueblos cercanos,
regresó ayer al pueblo

D.N. Petilla de Aragón. Nadie en el pueblo, ni los más ancianos, recordaban un incendio de las dimensiones del que hasta ayer arrasó 1.100 hectáreas de pino y haya en la última localidad de Navarra, Petilla de Aragón. Los pocos vecinos habituales de la localidad natal del célebre Ramón y Cajal vivían todavía ayer un mal sueño que empezó la madrugada del viernes al sábado cuando se extendió un foco de fuego iniciado en Uncastillo.

Entre rostros teñidos aún de preocupación y angustia, los escasos lugareños que aguardaban en las calles de la localidad los últimos datos del avance del fuego, comentaban la rápida evacuación del pueblo, la noche anterior. "Se me emborrona la piel, no he podido comer nada desde ayer por culpa de los nervios. Precisamente este fin de semana nos habíamos reunido toda la familia aquí y mira... Mi madre, del diagnóstico y la tensión, se ha puesto enferma, hemos tenido que llamar al médico", comentaba Presentación Zarranz. Para Generoso Aguas, un veterano vecino de la localidad, la evacuación se había

realizado con efectividad. "Hacia las 11 de la noche los bomberos nos avisaron, y empezamos a recoger lo más necesario, aunque con tranquilidad, a pesar de la situación". Sin embargo, el anciano, comentaba, mientras jugaba con su nieto de meses que "lo del incendio no se puede explicar si no se va". Para Antonio Sánchez, otro vecino de la localidad, lo peor había sido "la impotencia. Siemes que no puedes hacer nada porque te supera".

Mari Carmen Urzua, una de las tantas personas que acude al pueblo por vacaciones y los fines de semana, explicaba que "por la noche, el humo impresionaba. En media hora corrió tres montes". Según comentaba, no le costó mucho reunir lo necesario para la evacuación, "tenía las maletas de los niños del fin de semana aún sin deshacer. El mayor, que tiene 4 años, se asustó un poco".

Aproximadamente 100 personas (durante el año, los residentes de Petilla de Aragón son tan sólo 15, aunque están censados unos 50) tuvieron que ser evacuados a consecuencia del viento huracanado que reavivó el fuego.

“
El incendio es una auténtica catástrofe para nosotros, acaba cuarenta años de trabajo. La quemada era una especie de oasis, una reserva natural”

José Antonio Irujo
Secretario del Ayuntamiento

“
Aún me tiemblan las piernas. Desde que evacuaron ayer por la noche, aún no me he recuperado del todo”

Vecino de Petilla

24 horas de incendio forestal en Petilla de Aragón

■ El fuego, que comenzó durante una tormenta, puede haber arrasado hasta 600 hectáreas de monte

Un incendio de considerables proporciones afecta desde la madrugada del viernes a sábado a zonas de monte de la localidad navarra de Petilla de Aragón y al término de Rastanes, enclavadas dentro de la provincia de Zaragoza. El fuego, que a últimas horas de la tarde de ayer todavía no estaba controlado, arrasó entre 500 y 600 hectáreas de pino y bay, en su mayor parte pertenecientes al término municipal de Uncastillo (Zaragoza).

Las llamas comenzaron, al parecer, a causa del aparato eléctrico que descargó la tormenta, según el testimonio aportado por vecinos de Petilla de Aragón. A primeras horas de la noche de ayer, el fuego seguía avanzando en dirección a Petilla de Aragón, aunque todavía se mantenía a bastante distancia de la localidad. El avance de las llamas hacía temer tanto a los vecinos como a alguno de los bomberos que trabajaban en el lugar del suceso que fuera necesaria la evacuación de la localidad.

Tras montes

En Petilla de Aragón, el fuego ha afectado especialmente a tres montes, conocidos como Los Escobazos, El Peñazo y San Garabán. Son zonas de pinos, encinas, robles y hayas, vegetación que se combina con abundante material, especialmente bay, Son parajes escarpados y de difícil acceso, en la que abundan los jabalíes. Según indicaron los vecinos de la localidad, apenas es posible andar por esos montes, debido a la gran altura y la abundancia de los matorrales.

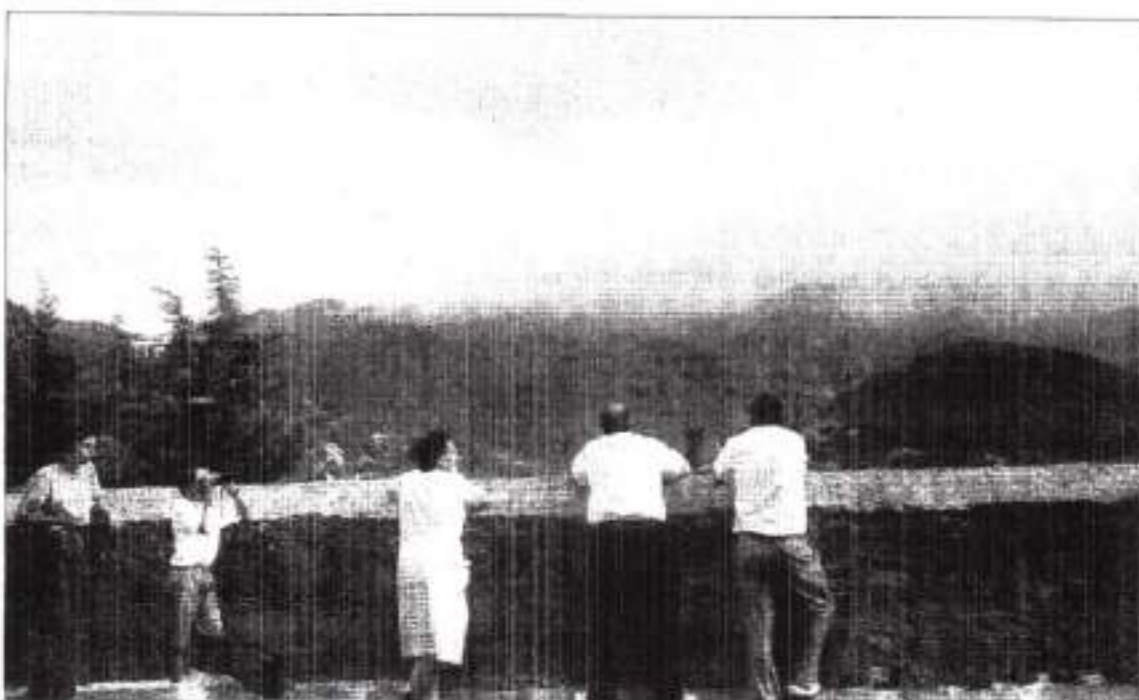
El fuego, al parecer, comenzó en la zona denominada como La Sierra, entre las localidades de Seo del Rey Católico, Uncastillo y Lueta, en el límite de Zaragoza con la Comunidad Foral. Por el momento, se desconocen los daños causados por el fuego, que ha arrasado cientos de hectáreas de terreno perteneciente tanto al Gobierno de Navarra como al de Aragón, y en el se encuentran varios cotos privados de caza.

La rapidez con la que se extendieron las llamas y el fuerte viento sacudido de la tarde de ayer hicieron muy difícil la extinción del incendio. De hecho, a lo largo de la tarde, aparecieron al menos trece frentes de fuego diferentes, lo que dificultó la labor del más de un centenar de bomberos que trabajan en su extinción.

«Creíamos que lo teníamos controlado pero se ha escapado otra vez. En una ocasión hemos tenido que arrojarnos para salvar unos coches que de repente habían quedado rodeados por el fuego», explicaba Jesús Arando, bombero del parque de Tauste (Zaragoza). El bombero voluntario aragonés Jesús Bueno también señalaba la dificultad de las labores. «Con este viento, el fuego es balcánico y puede aparecer de cualquier sitio», señalaba.

Noche en vela

El incendio obligó a los vecinos de Petilla de Aragón a pasar una noche de tensión. «Lo vimos todo perfectamente: cayó una chubaca y



Jesús
Los vecinos de Petilla de Aragón estuvieron todo el día alerta al fuego.



todo comenzó a arder, señalaban varios vecinos de Petilla, que vivieron una noche en vela a causa del incendio. De hecho, varios de ellos subieron al monte para intentar controlar las llamas.

«Además las llamas durante la noche se ven muy claras, rojas, rojas. Y esto impresiona mucho», comentaba una vecina de Pamplona

que el viernes había llegado a Petilla para pasar sus vacaciones. «Todos hemos estado prácticamente en vela y esta noche —por la madrugada de hoy—, seguía que también. Aunque llegué a controlar, no podemos dormir tranquilos», señalaba. «Como tengo un poco más, me voy a Pamplona», sentenció.

«El Gobierno de Navarra no tiene aquí ni siquiera unas paletas en previsión de que pueda ocurrir una de estas cosas», criticaba José María Jiménez, también vecino de Pamplona, pero que descansa en Petilla de Aragón, localidad natal de su mujer, desde el pasado mes de junio. «Sin los técnicos de

montes, pero poco pueden hacer, como no le den al fuego con una lama, y poco puede hacerse con estas.

Aunque las llamas seguían avanzando en dirección a Petilla, tanto los vecinos como los equipos que trabajan en la extinción del incendio confiaban en que una pista forestal enclavada entre las llamas y el pueblo pueda hacer de cortafuegos. «De todas formas, como llegué a algunas de las tierras cultivadas, el humo puede ser temible», apuntaba Jiménez. De hecho, durante la mañana la presencia de humo fue abundante en la localidad. «Hasta que se levantó el viento, apenas se podía pasar en Petilla; acabábamos con dolor de cabeza de la cantidad de humo que se acumulaba. Afortunadamente para nosotros, pero desafortunadamente para la extinción del fuego, a la tarde se levantó el viento», comentaba una mujer.

Jesús Rubio/Luis Sasa

■ ULTIMA HORA

Evacuación de vecinos en Sofuentes y Castilliscar

A media noche se procedió a evacuar a los vecinos las localidades aragonesas de Sofuentes y Castilliscar ante la proximidad de las llamas, según confirmaba la Guardia Civil de Zaragoza.

Con anterioridad, sobre las once de la noche, el humo procedente del incendio había llegado hasta la parte baja de Petilla de Aragón donde, según las mismas fuentes, a la una y media de la madrugada no se había decidido aún proceder a movilizar a los vecinos con intención de trasla-

darios. Por otra parte, ante las dimensiones del incendio forestal el consejero de Agricultura del Gobierno de Aragón, Simón Casas, ha solicitado la ayuda del Ejército para controlar el fuego.

Desde la peculiaridad del incendio, el fuego se tiene que atacar desde varios frentes que se centran en la Ermita de Gáberdila, al oeste de Uncastillo; Comal de Pentolón; El Vaso; Sindona y en la Umbría de la sierra de Petilla.

Jesús
Varios aviones trabajaron en la extinción

Más de cien bomberos

Más de cien bomberos, además de efectivos de los servicios de montes y de icons, trabajan desde que comenzó el fuego en la extinción del incendio en Petilla de Aragón. También los vecinos, bomberos voluntarios e incluso personas interesadas en la ecología han acudido para ayudar en las tareas.

Las labores de extinción se realizan en coordinación con efectivos de los gobiernos aragoneses y navarros. SOS Navarra envió 23 vehículos contra incendios, dos aviones de icons con base en Tafalla, un helicóptero del Gobierno de Navarra, 15 vehículos de la Policía Foral y 86 bomberos en

turnos de noche, mañana y tarde.

Asimismo, en los trabajos participa un helicóptero de la comunidad aragonesa y otro de la Brigada Rápida de Intervención; dos hidroaviones del Instituto de Conservación de la Naturaleza (ICONA) llegados desde Madrid; y tres orugas que proceden a la realización de cortafuegos.

Las tormentas no sólo han producido el incendio de Petilla de Aragón. También han provocado un pequeño incendio en Berdín y la caída de un árbol sobre el kilómetro 10,3 de la carretera de Echalar a Francia.

Petilla, tras la quema

■ Los vecinos de la localidad vuelven a su habitual vida tranquila tras el final del incendio que asoló los montes de su alrededor

Bernabé Zaranz Erci hacía ayer cuentas sobre cuánto ha perdido con el incendio que ha asolado durante estos días 20.000 hectáreas en Petilla de Aragón y en la comarca aragonesa de Cinco Villas. Bernabé, al fin y al cabo, es el vecino de Petilla que más ha perdido con el fuego. «Se me han quemado docientos o cuatrocientas robadas de pinos y, sobre todo, el huerto, que me podía dar este año cien kilos de percheras o más, además de alubias y otras cosas. Si pido ayuda al Gobierno, ¿me la dará?». A Félix Aguas, de 76 años, uno de los 20 vecinos que pasan todo el año en Petilla de Aragón, el fuego, por lo menos, le sirvió para recibir la llamada telefónica de un amigo de Azagra, con el que hizo la Guerra Civil, para preguntarle si le había pasado algo con esto del fuego.

Petilla de Aragón se recupera poco a poco del incendio, que comenzó la noche del viernes y que terminó ayer en las cercanías del pueblo. Van llegando los vecinos que habían pasado estos días de tensión fuera de la localidad, preferentemente en Pamplona y en el cercano pueblo de Urriés. Ahora, los habitantes de Petilla pueden pasar el día sin que los ojos se les vayan al monte que se quemaba o sin nervios ante la posibilidad de que la Policía Foral les dé un nuevo aviso de evacuación del pueblo.

No obstante, han perdido mucho. «Desde hace años, muchos del pueblo hemos trabajado muchas horas en esos montes y en un momento se ha destruido todo, se lamenta Bernabé Zaranz, «he perdido el Gobierno, que era dueño de la mayor parte de las tierras quemadas, pero en realidad los perjudicados somos nosotros, que nos quedamos sin bosques, coincidían varios vecinos.

El incendio en la mente

Sea como fuere, el incendio dará al pueblo conversación para varios días. Volvieron a quejarse de que fueran ellos quienes tuvieran que dar 75 bocadillos y garrafas de agua a los bomberos que trabajaban en la extinción del incendio. Y muchos, como José Antonio Hernández Pérez, yerno de Bernabé y visitante ocasional del pueblo, seguirán pensando que se podía haber cortado todo desde el sábado, pero se confían al principio. Los bomberos han trabajado mucho, pero creo que con poca organización, se lamentaba José Antonio Hernández.

Ahora, Petilla de Aragón vuelve a su vida tranquila, de espera al camión de ultimarios, que llega cada quince días, o al de venta de frutas y verduras, que aparece en el pueblo todos los viernes. El pan les llega cada dos días. «Sin embargo, se le suele escorpar el cartero para que lo traiga», explica Venancio Murillo Gaetón, alcalde de la localidad, o como se llama a sí mismo, el lehendakari.



Félix Aguas cuida ahora de sus gallinas y conejos con mucha preocupación por el fuego.

José Carlos Costantini

Es un pueblo sin tiendas, pero tiene su sociedad, su frontón, su armita y, por supuesto, la casa natal de su hijo más ilustre, Santiago Ramón y Cajal, que hace unos años fue convertida en museo. Si faltara algo, ahí está el taxi puesto por el ayuntamiento y pagado por el Gobierno de Navarra, que sale hacia Sangüesa todas las semanas.

Dos trabajadores

Petilla de Aragón, provincia de Navarra, y con alcalde del PNV, es un pueblo con dos trabajadores y ningún parado. «Los veinte que vivimos durante todo el año, menos Máximo Abadía y Tomás Sánchez, que trabajan en el servicio de montes del Gobierno de Navarra, estamos jubilados», señala el alcalde. Algunos, como Bernabé Zaranz, tienen su huerto; otros como el propio Venancio Murillo o Félix Aguas, cuidan conejos y gallinas.

«Aquí, generalmente nos levantamos tarde y, después de comer, nos dedicamos a hablar entre no-

jobros, a dar un paseo», explica Santiago Escagües Eparza, un jubilado que ha vivido siempre en Petilla.

No obstante, en Petilla de Aragón están censadas unas 50 personas. «Son personas que nacieron aquí, pero que viven y trabajan en Pamplona. Suelen venir en verano y los fines de semana», explica Venancio Murillo, en estas fechas, el pueblo pasará del centenar de vecinos.

Privilegios

La historia reciente le ha dado un privilegio a Petilla: un acuerdo de tutela del Gobierno de Navarra, concedido en los años 50. «En aquel entonces, se mandó un escrito al Gobernador Civil para que se concediera que todos los vecinos fueran a vivir a un pueblo de repoblación. Cuando se enteraron en Navarra, dijeron que nos quedaríamos, que nos equiparan en lo necesario», recuerda el alcalde.

Así llegó a Petilla el alumbrado público, que ahora muestra 34

puntos de luz en las calles, el agua corriente, que proviene de dos manantiales de los alrededores y que en la actualidad puede abastecer a 300 personas. Esta situación les permite, sobre todo, la más fácil adecuación de los presupuestos. «Son aproximadamente diez millones de pesetas. Sin embargo, generalmente podemos recaudar cinco millones. Le mandamos el proyecto al Gobierno de Navarra y éste nos abona el resto de los cinco millones», explica el alcalde. Además, el ejecutivo foral les abona los honorarios de la médico de la cercana localidad aragonesa de Navardún, que se acerca a Petilla todas las semanas. Y, aunque ahora no hay niños en el pueblo, está acordado que un coche les acerque todos los días a Sangüesa para que lleguen a la escuela.

La carretera

No obstante, todavía quedan cosas que realizar: el arreglo de la carretera, atasca y llena de cur-

vas, que les une con Sos del Rey Católico, situado a algo más de 20 kilómetros. «Ya tengo acordado con el Gobierno de Navarra que se ensanche la carretera en los curvas, que además tienen gravillas», señala Venancio Murillo.

El alcalde, además, tiene en mente otro proyecto que abraza alguna actividad para la escuela, que está vacía. Los vecinos de Petilla, de todas formas, hablan sobre todo del servicio de montes. «Hace años se colocó a los desempleados del pueblo como fijos en el servicio de montes. Pero ahora sólo quedan dos y su trabajo, con tanto monte, no se nota. Y si hubieran estado limpios, el fuego no se hubiera extendido de tal forma», explica el alcalde petillés.

Sea como fuere, poco en Petilla se ampeñan de qué, allá por 1205, Aragón entregara la localidad a Navarra, un garanto de un préstamo. Desde entonces, permanece en la comunidad foral.

José Rubio

Casi extinguido

El frente de fuego de Petilla de Aragón, que el pasado lunes todavía estaba activo, ha sido extinguido definitivamente. No obstante, durante todo el día de ayer, equipos de bomberos y avionetas vigilaron la zona en previsión de que el calor de ayer hiciera revivir el fuego en algún punto.

De hecho, ayer los medios aéreos, humanos y técnicos se concentraron en el collado oriental de Petilla de Aragón y la parte alta de Sierra de Uncastillo. En el resto de los frentes se mantiene la vigilancia.

Durante el día de ayer actuó el mismo volumen de efectivos humanos y materiales desplegado en los últimos días. También participaron en las labores de extinción un Hércules, dos avionetas, la Brigada Rápida de Intervención en Incendios Forestales (BRIF), con base en Derroca, y una unidad BRIF procedente de León.

El incendio, que se inició a causa de un tormenta eléctrica que descendió chispas por varios frentes, entre Petilla de Aragón y Uncastillo, ha arrasado unas 1.300 hectáreas de monte en Navarra y cerca de 18.000 en Aragón.



José Carlos Costantini

Venancio Murillo, alcalde de Petilla de Aragón, todavía no ha evaluado los daños del incendio.